



## La «escima» y el «trasmucho»

Miguel Plaza Langreo

En este artículo me propongo hablar de dos tipos de aprovechamiento forestal que se hacen para la obtención de leña sin que haya necesidad de cortar los árboles y que se practicaba antiguamente por estas tierras serranas.



Roble en el área recreativa «La mimbrera».  
Carrascosa.

Estas dos técnicas, que yo conozco con los nombres de trasmucho cuando nos referimos a las encinas y robles, así como algún otro tipo de arbolado, y escimar o descimar cuando hablamos de los pinos, se podrían resumir en las técnicas que se usan para podar, cortando en dichos árboles parte de sus ramas superiores pero dejando algunas para que estos no se mueran y puedan seguir engordando, de tal forma que sigan siendo útiles en un futuro para cualquier otro tipo de aprovechamiento que se quiera realizar sobre estos.

Este tipo de podas, hasta no hace tantos años eran algo habitual en la serranía para la obtención de leñas con las que alimentar las chimeneas de

todas las casas, pues por aquel entonces, todos los días del año había que encender lumbre, tanto para calentar las viviendas como cuando se tenía que calentar agua, la comida de las personas o el caldero con lo que se les daba el alimento a los gorrinos, así como también para la realización de la matanza, etc.

A causa de tanta necesidad de leña los montes estaban absolutamente limpios y cuidados, tanto, que incluso dicha necesidad hacía que se abusara en algunos casos de los mismos o que, algunas personas recurriesen a formas de obtención de esta leña que hoy nos pueden parecer impensables por lo trabajoso y el peligro que puede conllevar. Esta situación cambió con la llegada de la botella de butano, el uso del gasoil y la energía eléctrica, ya que desde que no es tan necesaria la leña para la cocina o para calentar las viviendas los montes se han ido recuperando, tanto que ahora hay necesidad de limpiarlos ante el abandono que sufren para evitar que se cierren y se llenen de malezas.

### La escima

Mientras que en municipios donde abundan los robles como en Carrascosa y Valsalobre podemos ver magníficos ejemplos de montes donde se practicaba la técnica del trasmucho, en zonas donde este tipo de arbolado era escaso, como ocurre en el municipio de Masegosa se solía recurrir a la escima. Este tipo de aprovechamiento se solía realizar ante la imposibilidad muchas veces de poder cortar los pinos, ya que normalmente estos se reservaban para ser resinados o para ser vendidos a los maderistas. Es por eso que cuando la leña escaseaba (por falta de cortas, etc.) y se tenía que conseguir el tan preciado material

---

<sup>1</sup> La Real Academia de la Lengua Española registra la palabra «cimar» de la cual pueden perfectamente derivar estos vocablos siendo una palabra en desuso cuyo significado es: «Recortar algo por encima. Cimar el pelo de los paños, las puntas de las hierbas».

## Naturaleza. La «escima» y el «trasmoch»

para la vivienda, se recurría al escimado. Esta técnica se realizaba sobre árboles ya maderables y se buscaba, aparte de la obtención de la leña, preservar al pino para poder resinarlo o incluso venderlo en un futuro, lo que obligaba a respetar la cogolla o parte superior del mismo para que pudiese seguir creciendo.

Primeramente y antes de ir al monte, se debía pedir el permiso correspondiente, pues esta actividad no era libre ya que la mayoría de las veces se practicaba en montes del ayuntamiento, comunales o del estado. Una vez concedido el permiso y a partir de ese momento era el agente forestal el que decidía que pinos se podían escimar y como había que hacerlo para evitar daños innecesarios.



Pino escimado.

bien apoyado mientras se iban eliminando las ramas del pino, vuelta a vuelta. Por ese motivo, algunas ramas no se cortaban muy pegadas al tronco, dejando un pequeño muñón que servía a quien estaba cortando las ramas como punto de sujeción para no caerse, pudiéndose gracias a los mismos agarrarse con una mano a estos mientras que utilizaba su mano libre para seguir cortando ramas. Muchas veces estos muñones a pesar de haber transcurrido ya años,

Tras este trámite, la persona que iba a realizar el trabajo, normalmente un hombre joven y ágil, trepaba con un hacha o una sierra hasta el punto más alto que podía, cerca de la cogolla donde las ramas ya no eran tan gruesas y sin tocar dichas ramas, desde ese punto, se empezaban a cortar las mismas desde arriba hacia abajo. Las primeras que se cortaban debían de ser las más dificultosas de tirar abajo ya que no se tenía el espacio suficiente para trabajar entre las situadas encima y las que se empezaban a cortar. Tras eliminar un par de vueltas de ramas en el pino, la eliminación de las siguientes sería más sencilla aunque a partir de ese momento el peligro consistía en mantenerse bien apoyado mientras se iban eliminando las ramas del pino, vuelta a vuelta. Por ese motivo, algunas ramas no se cortaban muy pegadas al tronco, dejando un pequeño muñón que servía a quien estaba cortando las ramas como punto de sujeción para no caerse, pudiéndose gracias a los mismos agarrarse con una mano a estos mientras que utilizaba su mano libre para seguir cortando ramas. Muchas veces estos muñones a pesar de haber transcurrido ya años, no terminan por desaparecer y hoy en día se pueden observar claramente los restos del muñón.



Ejemplar donde se puede observar claramente la rama inferior dejada al escimarlo.

Finalmente, en la parte inferior, se dejaban dos o tres ramas sin cortar para, a través de estas, poder bajar ya más cómodamente al suelo. No sé si el dejar esas ramas bajas se haría consciente o inconscientemente pero al dejar las mismas, estas servían de tira-savias<sup>2</sup> ayudando a que el pino no se secase tras haber recibido tantos cortes o heridas. Hoy en día, en Masegosa, todavía se pueden ver algunos grandes ejemplares de pinos donde se aprecia perfectamente esta técnica de aprovechamiento.

### El trasmoch»

La técnica del trasmoch» es distinta y se viene realizando desde antiguo sobre muy diversos tipos de arbolado: quejigos, chopos, fresnos, robles melojos, etc. Consiste en eliminar todas las ramas que tienden a darle altura al árbol, dejando solo algunas ramas laterales para poder seguir realizando esta forma de aprovechamiento en años posteriores. Aquí, en la Serranía, como ya he apuntado antes, tenemos un claro ejemplo de esta técnica en los robledales de Carrascosa y Valsalobre, que son de los que me ocupare en estas líneas por ser los más cercanos.

<sup>2</sup> En botánica el término tira-savias se refiere a una rama lateral que se debe dejar al podar una rama de orden superior.

## Naturaleza. La «escima» y el «trasmucho»

---

Al igual que en el anterior aprovechamiento, primeramente se debía de obtener el permiso correspondiente y tras su obtención y elección de los ejemplares sobre los que se pensaba trabajar, se procedía al trasmucho de los mismos.



Roble que ha adquirido forma de candelabro tras años de trasmucho.



Imagen de una rama a punto de tronchar.

Esta técnica no es ni más ni menos que cortar el troco del árbol a unos tres o cuatro metros de altura, en las primeras cruces del mismo, cortando sobre todo las ramas verticales y dejando las horizontales, pues estas sirven de tira-savias y además, fructifican mucho más que las otras con lo cual, la cosecha de bellotas es mayor. En años posteriores al primer trasmucho y tras ir rotando los árboles sobre los que se hacía este aprovechamiento para no agotarlos, al tocar de nuevo el mismo roble, se iban seleccionando las ramas más gordas del mismo, dejando siempre algunas para que pudiese seguir tirando. Con esta forma de actuar, en los bosques donde se practicaba este tipo de aprovechamiento sus árboles se mantenían sanos y fuertes, mientras que sus troncos se ensanchaban por la base y adquirían una típica forma de candelabro. Por otra parte, el terreno alrededor de estos robledales, ante la abundancia de alimentos que ofrecían y con la ayuda del ganado antes existente en los pueblos se iba adhesionando.

Un ejemplo de la riqueza que se obtenía de estos adhesionamientos es como en algunos pueblos, a partir del mes de septiembre, se acotaban las dehesas al ganado y en noviembre se daba un bando municipal para que todos los vecinos fuesen a recoger las bellotas, vareándose las ramas para obligarlas a caer y ya una vez recogidas y guardadas, podérselas dar a los cerdos que mantenían las familias para su engorde, puesto que por aquel entonces no se les daba el pienso que se les da hoy en día, alimentándose además estos animales con las patatas pequeñas que se desechaban, los gamones o patacas, todo ello cocido en los calderos, precisamente con la leña conseguida a lo largo del año.

Es también muy típico el ver como los robles ya más viejos se van ahuecando por su tronco y con ello se van creando unos espacios magníficos para que aniden cierto tipo de pájaros o como un refugio de fauna inmejorable.

Al igual que la escima, el trasmucho es una técnica de aprovechamiento forestal que ya ha dejado de practicarse en nuestra serranía, con lo cual las dehesas se están perdiendo y los robles se encuentran envejecidos. Al no regenerarse las ramas que tienen, estas terminan por ceder muchas veces e incluso los mismos robles se secan mucho más de lo que sería habitual. La verdad es que es una pena, máxime si vemos como han mejorado las herramientas para la poda, por ejemplo con las sierras eléctricas de pértiga que hacen que ya no te tengas que subir arriba a cortar las ramas lo que haría de este aprovechamiento un trabajo mucho más sencillo.